

SACCHI, Dominique & VAQUER, Jean, *Connaître la Préhistoire des Pyrénées*, de. Sud Oest, Burdeos 1996, 128 pp., bibliografía, guía de museos, parques arqueológicos, salas de exposición permanente y yacimientos arqueológicos abiertos al público, índice.

No encontramos ante una obra de divulgación que viene a cubrir un vacío en la bibliografía de esta importante zona de la prehistoria europea. Desde hace más de medio millón de años la franja septentrional de los Pirineos ha sido ocupada por grupos que ha ido evolucionando, desde los *Homo erectus* de la cueva del Aragón hasta los aportes coloniales de mitad del primer milenio a.C., pasando por los pintores de Niaux o los neolíticos de Jean Cros o Montbolo. De todo ello tenemos versiones monográficas, eruditas y dedicadas a los especialistas, pero que se hacen de imposible lectura incluso para un público medio interesado en la Prehistoria.

La cadena montañosa pirenaica ha sido contemplada normalmente como una gran barrera, pero en diversos momentos fue más bien un aglutinante, un lugar de tránsito tanto entre el Mediterráneo y el Atlántico como entre la Península Ibérica y el resto de Europa. Esta visión de puente, de nexo, se apunta en diversos apartados de la obra que nos ocupa, pese a circunscribirse exclusivamente a la vertiente septentrional pirenaica. Es una idea que a los prehistoriadores no nos ha sido extraña; sin embargo el gran público acostumbra a ver las montañas como un elemento separador, y esto puede desmitificarse lentamente a partir del mejor conocimiento de la Prehistoria de ambas partes del Pirineo.

Esto nos lleva a deplorar también la inexistencia de trabajos similares en nuestra vertiente, de divulgación viva, rigurosa y documentada, que permitan conocer el acceso a los yacimientos, los museos y salas de exposición visitables, los parques arqueológicos recomendables, etc.

El texto es científicamente irreprochable, pero quizás cabría señalar que se nota que los autores tienen una procedencia "oriental" dentro del área que consideramos, es decir, trabajan en yacimientos de esta zona y cargan las ilustraciones con ellos, sin que esto desmerezca las menciones justas y oportunas de asentamientos del País vasco francés, por ejemplo; pero se echan en falta algunas imágenes de la industria ósea de Isturitz, por citar un sólo caso entre muchos.

Las ilustraciones son la base de este trabajo, complemento de un texto bueno pero sintético. La fotografía, a todo color, acaba representando el 60 %

del volumen; su calidad es excelente, desde el magnífico capítulo del arte rupestre paleolítico, de Niaux a Fornols-Haut, hasta las fotos del cráneo del Aragón o de dólmenes, hachas y cerámicas varias. Indudablemente esto debe encarecer el producto a la imprenta, pero el lector medio sabrá agradecer el despliegue de medios visuales de la obra.

En suma, un libro recomendable desde todos los puntos de vista, de una alta divulgación que no acostumbra a cultivarse con la atención que merece, quizás porque el segmento de público que abarca es aún reducido.

Josep M.^a Fullola i Pericot

OLESTI I VILA, Oriol: *El territori del Maresme en època republicana (s. III-I a.C.). Estudi d'Arqueomorfologia i Història*. "Premi Iluro 1994". Ed. Caixa d'Estalvis Laietana. Mataró, 1995, 513 pp., 28 figs.

Uno de los aspectos fundamentales para entender los procesos de aculturación, asimilación o transformación de los grupos culturales en un determinado territorio o área geográfica individualizados es, precisamente, el estudio pormenorizado de las que denominamos, no siempre adecuadamente, fases de transición, que no son ni más ni menos que los momentos fundamentales que protagonizan el cambio de las estructuras sociales y culturales debido a factores internos y/o externos. Y éste es precisamente el objetivo fundamental del profundo y exhaustivo análisis que realiza Oriol Olesti en este libro.

El autor, investigador y docente en el ámbito de la Historia Antigua en Cataluña, presenta en este libro una panorámica general de la problemática de los procesos de estructuración del territorio de la comarca del Maresme durante la fase final del poblamiento ibérico y el desarrollo de la ocupación romana en la zona. Para ello, y como muy bien expone en sus planteamientos introductorios, parte a nivel cronológico del estudio de la evolución del territorio del Maresme en época Ibérica Plena (s. IV-III a.C.) y toma como punto final el momento augusteo que, al igual que en otras zonas de nuestra geografía, supone el momento de reorganización territorial de Hispania partiendo de nuevas estructuras administrativas.

La elección del ámbito geográfico estudiado no es aleatoria sino consecuencia de una serie de factores, entre los que podemos mencionar la tra-

dición de estudio en esta área desde principios de siglo, en la que cabe destacar aportaciones de investigadores, grupos de estudios locales, museos, etc.; en este sentido, dos publicaciones son fundamentales y han sido tenidas en cuenta a la hora de elaborar este trabajo: por una parte, la obra de M. Ribas, publicada en 1952, sobre *El poblament d'Iluro* (Institut d'Estudis Catalans. *Memòries de la secció Històrico-Arqueològica*, XII. Barcelona) que, como acertadamente considera O. Olesti, supuso el inicio de una nueva fase en el estudio arqueológico de la comarca; por otra, el exhaustivo trabajo de síntesis sobre el poblamiento romano en la zona realizado más recientemente por M. Prevosti (1981. *Cronologia i poblament a l'àrea rural d'Iluro*. II vols. "Premi Iluro 1980". Mataró). Pero sin duda el factor más importante para la elección del territorio es el hecho fundamental de la existencia de dos asentamientos claves precisamente para explicar este proceso de cambio: el *oppidum* ibérico de *Burriac* y la ciudad romana de *Iluro*, asentamientos que deben ser estudiados no como entidades aisladas sino en perfecta simbiosis e interrelación con su territorio.

Conviene tener en cuenta, a la hora de leer esta obra, que el valor del estudio realizado se ve acrecentado porque el mismo no es un hecho aislado a nivel de investigación, sino que se incluye dentro de un proyecto más amplio que realizan diversos estudios de la Universitat Autònoma de Barcelona sobre los momentos de aculturación y cambio entre el mundo ibérico y el romano en territorio catalán (Empordà, Cerdanya, etc.). Asimismo, las líneas de investigación personal del autor se enmarcan dentro de estos parámetros y objetivos.

Para realizar el trabajo O. Olesti ha tenido en cuenta, desde el punto de vista metodológico, que, por encima de todo, se debe y se puede llegar a una interpretación histórica del proceso analizado, interpretación que, en principio, ha de partir de los datos de que se disponen. Entre los mismos, la importancia de las fuentes escritas y las posibilidades de su análisis; el estudio arqueológico pormenorizado, no sólo a nivel de cultura material sino también, y fundamental hoy en día, a nivel de territorio, teniendo en cuenta los factores de interdependencia poblacional de asentamientos, morfología antigua del territorio, intervención antrópica en el paisaje, etc. De ahí la especificación del título de la obra, *Estudi d'Arqueomorfologia i Història*, con el objetivo final no de oponer formas de acercamiento y análisis al hecho histórico sino, todo lo contrario, de interrelacionarlas.

Siguiendo los planteamientos anteriores, el libro se estructura en tres partes fundamentales, más

una cuarta de conclusiones en las que se exponen los aspectos básicos y fundamentales de su interpretación histórica; y una previa en la que establece el marco geográfico y físico, fundamental para realizar el análisis del territorio.

En la primera parte el autor realiza una síntesis y un estado de la cuestión sobre las fuentes literarias, epigráficas y numismáticas: fuentes directas, indirectas o relacionadas en parte con el territorio del Maresme; epigrafía ibérica y latina en diferentes soportes materiales; acuñaciones ibéricas, cecas, etc. Su objetivo fundamental es, además de mencionar las referencias concretas al territorio, intentar analizar lo más exhaustivamente posible los datos concretos que podemos extraer de las mismas.

El eje central de la segunda parte sobre la investigación arqueológica del territorio se centra fundamentalmente en los núcleos centrales de poblamiento, es decir, en *Burriac* e *Iluro* y se organiza en diferentes apartados que tratan aspectos tales como las estructuras arquitectónicas conservadas y su interpretación, los conjuntos de materiales significativos a nivel de interpretación global, las cuestiones sobre fases cronológico-culturales y la interpretación global de los yacimientos que, mayoritariamente, abogan por una importancia de los mismos mayor de la que únicamente con las evidencias materiales pudiéramos suponer. Entre todos estos considerandos, cabe destacar por su acertada valoración el análisis pormenorizado sobre la condición jurídica de *Iluro* (pp. 116-122).

Tal y como explica el autor, la investigación arqueológica de estos dos asentamientos nucleares se complementa con los datos, estructurados en fichas de documentación, sobre el resto de yacimientos que configuran el territorio incluidos en el apéndice final del libro (pp. 391-509). La información aportada sobre los mismos se organiza de la siguiente forma: n° de orden del yacimiento (adjudicado durante el proceso de investigación), nombre del yacimiento (que recoge el topónimo o topónimos por el que se conoce), bibliografía (sobre el yacimiento, ordenada cronológicamente) y valoración (importancia, interpretación, adscripción cronológica y cultural). Toda esta información aportada en el apéndice no es más que una síntesis del trabajo exhaustivo realizado por el autor para su Tesis Doctoral.

Una vez analizados los datos arqueológicos, dentro de la segunda parte del libro se realiza una interpretación de los mismos desde el punto de vista del tipo de poblamiento (disperso/concentrado), de

su evolución en relación a las etapas cronológicas y destacando algunos aspectos que deben tenerse en cuenta y que se derivan del análisis arqueológico: problemática de la filiación cultural (indígena/romana) de los yacimientos republicanos, el almacenamiento en silos, los hornos anfóricos y la evolución de la producción vinícola en el Maresme, los tipos de hábitat (pervivencias del Ibérico Final, *villae* republicanas), etc.

La tercera parte de la obra es la que específicamente lleva a cabo un análisis del estudio del territorio partiendo de su geomorfología actual y, por tanto, también de su comparación con lo que nos dicen las evidencias arqueológicas. Es así como el autor nos habla de cuestiones tan fundamentales como distribución del poblamiento, red viaria o el catastro romano del Maresme. Importantes son también las valoraciones que realiza sobre cuál es el nivel de estudio actual de estos aspectos.

Por último, en el apartado sobre conclusiones se hace hincapié en la importancia de extraer una interpretación histórica del análisis realizado, así como establecer un posible modelo teórico sobre la romanización característico del territorio del Maresme, pero que podría ser aplicado a otras áreas geográficas como una vía de análisis válida hoy en día para acercarnos al proceso de asimilación cultural y transformación que supuso el período de la romanización. En el caso del Maresme, para el autor el horizonte cronológico de mediados del siglo II a.C. debe ser tomado, a juzgar por lo analizado, como el momento de cambio más o menos radical del tipo de implantación romana en el área; si hasta entonces la propia estructura indígena, social y territorial, fue válida para el mundo romano, a partir de ese momento se perfila un cambio de planteamiento que es paralelo, asimismo, al conjunto de políticas definidas para todo el mundo romano, pero que tiene sus particularidades derivadas del propio territorio objeto de esta política de romanización; empieza ahora lo que el investigador define como un “reasentamiento” de la población indígena que es consecuencia o está directamente relacionado con aspectos tales como nacimiento de nuevos asentamientos, abandono de otros o establecimiento en el territorio de una estructura cadastral romana.

El libro se complementa finalmente con una completo aparato bibliográfico y mapas y figuras que dan la pauta y guía básicas para poder seguir la evolución del estudio realizado.

Gloria Munilla Cabrillana

A.A.V.V.: *Montbarbat* (1978-1986). Ed. Área de Cultura del Ayuntamiento de Lloret de Mar, mayo de 1996, 389 pp., 29,6 x 21 cm. Editado en catalán.

Debe reconocerse que en estos años próximos al fin del milenio la publicación de estudios sobre el mundo ibérico goza de excelente salud, cuando menos en volumen. Artículos, ponencias y comunicaciones amenazan con abrumar al lector más impaciente. Por ello resulta aleccionador acudir al meritorio trabajo de Fernando Quesada: “La cultura ibérica: una aproximación bibliográfica (1992-1993)”, *REIb*, 1, 1994, 335-377, que reúne la producción en revistas y series no excesivamente locales –imposibles de controlar, por otro lado–, y comprobar un balance de unos doscientos títulos anuales. Ahora bien, si consideramos el número de monografías, nos situaremos en un plano selectivo, que rondará la docena al año. Diversos factores –y entre ellos la desidia de diferentes niveles administrativos y académicos– parecen confabularse para que no se disponga de un conjunto de memorias impresas proporcional al volumen de excavaciones realizadas en las dos últimas décadas. En consecuencia siempre es motivo de júbilo la aparición de una monografía nueva, aunque como en este caso no lo sea tanto, puesto que se entregó para su publicación en 1990 y no ha visto la luz –¡de nuevo los hados de la lentitud administrativa!– hasta seis años después.

La obra tiene un título escueto y sobrio, como corresponde al trabajo continuado y riguroso de la Dra. Maria del Vilar Vilà Bota; una labor cercana a la veintena de campañas. Mientras aparecen estudios prometiéndole planteamientos teóricos ambiciosos, envueltos en expresiones tortuosas, donde el discurso metodológico puede llegar a ser más importante que la reflexión de los resultados obtenidos por esos derroteros, es aconsejable acercarse con sencillez a lo que ha dado de sí la excavación de una porción de un poblado ibérico del litoral catalán. Un lugar que ha servido, además, para que muchos iberistas completasen su formación en estos años, aspecto que como universitarios merece ser elogiado y reconocido. Precisamente un nutrido plantel de jóvenes se responsabiliza de diversos capítulos del libro.

El poblado fortificado de Montbarbat ocupa la cima de la montaña del mismo nombre, a 311 m. s. n. m. en los lindes de los términos de Lloret de Mar y Maçanet de la Selva, comarca de La Selva, provincia de Girona y dista unos 6,8 kms. del mar en línea recta. Los ejes del recinto son, aproximadamente, 100 x 55 m., de manera que la superficie intramurallas se ha calculado en unos 5.673 m². En el libro se recogen las nueve primeras campañas,